



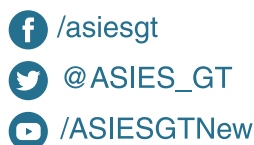
KONRAD
ADENAUER
STIFTUNG

AUSTERITAS

ALBERTO FRANCESCO ALESINA
(1957 – 2020):
SU CONTRIBUCIÓN A LA
ECONOMÍA POLÍTICA MODERNA

Mariano Rayo

Guatemala, diciembre 2020



DESCARGUE ESTA PUBLICACIÓN EN
WWW.ASIES.ORG.GT

GRACIAS POR SU INTERÉS EN ESTA PUBLICACIÓN DE ASIES.

SI DESEA RECIBIR INFORMACIÓN OPORTUNA
SOBRE NUESTROS PRODUCTOS EDITORIALES Y
ACTIVIDADES, LE INVITAMOS A REGISTRARSE
CON NOSOTROS. PODRÁ ENCONTRAR MATERIAL
DE SU INTERÉS Y ACCEDER A NUESTROS
PRODUCTOS EN OTROS FORMATOS.

CONTENIDO

Introducción.....	3
¿Quién fue Alberto Francesco Alesina?.....	4
Austeridad y frugalidad.....	9
Austeridad en la Economía Social de Mercado.....	10
Austeridad: cuándo funciona y cuándo no funciona.....	12
Publicaciones seleccionadas.....	15
Referencias	16

Asociación de Investigación y Estudios Sociales © 2020
10a. Calle 7-48, zona 9.
PBX: 2201-6300
www.asies.org.gt, asies@asies.org.gt
Ciudad de Guatemala, Guatemala, C.A.

Autor

Mariano Rayo

Departamento de Investigación y Consultoría Económica

Fabián Juárez
Pedro Prado
Luis San José

Grupo Editorial

Pablo Hurtado García
Ana Lucía Blas
Lilliana López Pineda
Guisela Mayén
Ana María de Specher

Diseño y diagramación

Cesia Calderón

Imagen de portada

freepik.com bajo licencia premium

La investigación y publicación se realizó con la colaboración
de la Fundación Konrad Adenauer de la República Federal
de Alemania (KAS). Se permite la reproducción total o
parcial de este documento, siempre que se cite la fuente.



Este reporte está protegido por una licencia Creative
Commons Reconocimiento – No Comercial – Sin Obra
Derivada 3.0 Unported.

INTRODUCCIÓN

En mayo 2020 falleció el economista italiano Alberto Alesina, quien era profesor en el departamento de Economía de la Universidad de Harvard en Cambridge, Massachusetts. En los círculos de economistas y científicos sociales, el trabajo sobre el análisis de la economía aplicada de Alesina, desde la década de 1980, que ayudó a la configuración de la actual economía política, lo hace candidato para un futuro Premio Nobel de Economía. Sin embargo, para la mayoría poco se conoce de los aportes que Alesina deja como legado a las ciencias económicas y políticas.

Google Scholar confirma que Alesina no es un desconocido en el mundo académico, con 126,338 citas para finales de noviembre de 2020 (Google Scholar, 2020).

La Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES) considera importante recuperar las reflexiones y propuestas que en materia de política hacendaria y presupuestaria realizó Alesina, en particular porque fortalecen varios de los principios fundantes de la Economía Social de Mercado. En esto cabe recordar a Röpke: “Ley, estado, costumbre y moralidad, normas fijas y creencias en valor [...] Este marco incluye una política económica, social y *fiscal que equilibra* intereses más allá del mercado, protege a los débiles, frena a los desenfrenados, *reduce los excesos*, limita el poder, establece las reglas del juego y supervisa su participación. [...] La economía de mercado es una condición necesaria, pero no suficiente, de una sociedad libre, feliz, próspera, justa y ordenada [...] El destino final de la economía de mercado [...] se decide más allá de la oferta y la demanda.” (KAS, Fundación Konrad Adenauer, 1999)

En momentos en que la pandemia por el SARS-CoV-2 obligó a los gobiernos a romper con las reglas fiscales, así como con la prudencia en la administración de los intereses hacendarios de los contribuyentes (objetivo supremo de todo Ministro de Finanzas Públicas o Hacienda), el trabajo de Alesina otorga la oportunidad de volver

a lo básico, a lo cardinal para que la formulación de presupuestos estatales, su aprobación y su ejecución se fundamenten sobre los principios de austeridad, responsabilidad, prudencia, sensatez y transparencia.

El énfasis en este trabajo está en el principio de austeridad porque sobre este construyó Alesina sus propuestas y porque es el principio que más se extraña en la política hacendaria del país. “La austeridad indica una política de reducción considerable de los déficits públicos destinada a la estabilización de la deuda pública, lograda mediante recortes de gastos o aumentos de impuestos.” (C.D. Howe Institute, 2019)

Hoy, la “austeridad” es casi una palabra sucia en el debate público, aunque la mayoría de las naciones tendrán que implementar algún tipo de ella. Cuando reconocen la necesidad de medidas de austeridad, los gobiernos suelen optar por aumentos de impuestos. En su libro de 2019 *Austerity*, Alesina no sólo reconoció lo inevitable de la austeridad, sino que también proporcionó pruebas documentadas de que subir impuestos no es la mejor respuesta para las naciones endeudadas. Alesina y sus colegas sostienen que las naciones endeudadas sirven mejor a sus economías y personas cuando recortan el gasto, en lugar de utilizar herramientas fiscales como los aumentos de impuestos. (Shlaes, 2020)

El documento que se presenta es un repaso a la vida y trabajo de Alberto Alesina, de algunas virtudes ausentes, de la Economía Social de Mercado y otros aspectos de política y economía, todo con relación a la austeridad y las finanzas públicas y los presupuestos del Estado.

Con esta entrega, ASIES aporta elementos conceptuales y prácticos que deben tomarse en consideración para la formulación y ejecución de los presupuestos públicos del año fiscal 2021 en adelante. La emergencia sanitaria de este año puede dar una justificación válida para haber relajado las políticas fiscales y monetarias, pero no debe perderse el horizonte. En este sentido, Alesina marca la ruta que debe seguirse.

A close-up portrait of Alberto Francesco Alesina, a middle-aged man with dark, curly hair, looking slightly to the right with a faint smile. He is wearing a light-colored shirt and a grey blazer. The background is dark and out of focus.

¿QUIÉN FUE ALBERTO FRANCESCO ALESINA?

Foto: Cortesía del Departamento de Economía de Harvard/
www.thecrimson.com

¿QUIÉN FUE ALBERTO FRANCESCO ALESINA?

Alberto Francesco Alesina nació en Broni, Lombardía, Italia el 29 de abril de 1957 y falleció el 23 de mayo de 2020 a sus 63 años de un infarto mientras realizaba una caminata junto a su esposa Susan en los Estados Unidos de América.

Economista por la Università Bocconi de Milan (1981), Laurea summa cum laude en las disciplinas económicas y sociales. Master of Arts (MA) en 1985 y Pd.D. en junio de 1986 por la Universidad de Harvard (UdH).

Al momento de su muerte, Alesina era el Profesor *Nathaniel Ropes* de economía política en Harvard. Alguno de los últimos cursos y seminarios dados se referían a economía cultural, economía política, investigaciones en macroeconomía, políticas monetarias y fiscales (University of Harvard). Alesina, un pensador poco convencional, hizo importantes contribuciones en la intersección de la economía política y la macroeconomía.

Formado como macroeconomista, Alesina expandió las fronteras de la economía al ámbito de la ciencia política y la sociología. “Si queremos que la economía sobreviva como disciplina”, Alesina solía decir, “necesitamos el valor para extender sus fronteras a la esfera de la historia y la sociología”. Fue pionero en el uso de herramientas económicas para entender cuestiones fundamentales sobre la organización y el comportamiento de las culturas y sociedades, de cómo la inestabilidad política afecta el crecimiento económico o por qué los estadounidenses están menos dispuestos que los europeos a promover la redistribución de la riqueza (Universidad de Harvard, 2020).

Se desempeñó como presidente del Departamento de Economía de la Facultad de Artes y Ciencias de la UdH de 2003 a 2006. También fue miembro de la Oficina Nacional de Investigación Económica (*National Bureau of Economic Research* NBER¹) y del Centro

de Investigación de Política Económica (CEPR²). Fue miembro de la Sociedad de Econometría y de la Academia Americana de Artes y Ciencias.

Dentro de sus libros más recientes están *The Future of Europe: Reform or Decline*, publicado por MIT Press³, y *Fighting Poverty in the US and Europe: A World of Difference*, publicado por Oxford University Press⁴. Para este documento se destaca *Austerity: When It Works and When It Doesn't*, publicado por Princeton University Press⁵, por el que fue coreceptor del Hayek Book Prize⁶.

Fue coeditor del *Quarterly Journal of Economics*⁷ durante ocho años y editor asociado de muchas revistas académicas.

Publicó columnas en muchos de los principales periódicos de todo el mundo y fue catedrático visitante del Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), la Universidad de Tel Aviv, la Universidad de Estocolmo, y prestó sus servicios al Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Su trabajo abarcó diversos temas: los ciclos económicos políticos, la economía política de la política fiscal y los déficits presupuestarios, el proceso de integración europea, las políticas de estabilización en los países

el análisis de vanguardia de las principales cuestiones económicas. <https://www.nber.org/>

² The Centre for Economic Policy Research (CEPR) fue fundado en 1983 para mejorar la calidad de la formulación de políticas económicas dentro de Europa y más allá, fomentando la investigación económica de alta calidad y relevante para las políticas, y difundiéndola ampliamente a los responsables de la toma de decisiones en los sectores público y privado. <https://cepr.org/>

³ ISBN: 9780262512046, 200 páginas, septiembre 2008

⁴ ISBN 13: 9780199267668, abril 2005, DOI:10.1093/0199267669.001.0001

⁵ ISBN 10: 0691172218 / ISBN 13: 9780691172217, 2019.

⁶ El premio es otorgado por el Instituto Manhattan para honrar el libro que mejor refleja la visión de Friedrich Hayek de la libertad económica e individual

⁷ The *Quarterly Journal of Economics* es la revista profesional más antigua de economía en el idioma inglés. Editado en el Departamento de Economía de la Universidad de Harvard, cubre todos los aspectos del campo. <https://academic.oup.com/qje>

¹ The *National Bureau of Economic Research* (NBER) es una organización privada y no partidista que facilita la investigación y

con alta inflación, la determinación del tamaño de los países, las uniones monetarias, las determinantes económico-políticas de las políticas redistributivas, las diferencias en el estado de bienestar en Estados Unidos y Europa y, en general, las diferencias en el sistema económico de Estados Unidos y Europa, el efecto de los sistemas electorales alternativos en las políticas económicas, y la determinación de la elección de diferentes sistemas electorales (University of Harvard).

En un artículo del cual Alesina fue coautor con el Presidente Emérito de Harvard y Profesor de la UdH *Charles W. Eliot*, Lawrence Summers, entonces funcionario del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos de América, el economista italiano mostró que los bancos centrales independientes pueden controlar mejor la inflación (Alesina & Summers, 1993). Este trabajo desató todo un movimiento que ha llevado a declarar y defender la independencia y autonomía de los bancos centrales.

“Alberto se formó como macroeconomista, y su tesis doctoral abrió el campo de la economía política. Esos eran los días de apogeo de las expectativas racionales y la teoría aplicada de juegos. Alberto fue el primero en utilizar los conocimientos de estas nuevas y poderosas herramientas para explicar las decisiones políticas de los políticos racionales y estratégicos.” (Tabellini, 2020)

Otro trabajo del economista italiano que llamó la atención del público de los EUA se refiere a la redistribución económica. Alesina demostró que el apoyo de los votantes a la redistribución por parte del gobierno nacional era más fuerte en los países donde la movilidad social se considera mínima y más débil en los países donde la movilidad social se considera sólida. Su visión sobre la desesperación que provoca la envidia inspiró a muchos políticos a centrarse en el crecimiento económico en lugar de la nivelación económica. (Alesina & La Ferrara, 2001)

La principal contribución de los primeros trabajos de Alesina fue mostrar que los conflictos políticos tienen un papel central en la explicación de varios fenómenos macroeconómicos.

“Alberto demostró que los conflictos políticos y la polarización son claves para explicar la acumulación

de deuda pública y el aplazamiento de decisiones políticas necesarias pero dolorosas”. (Tabellini, 2020)

Por su trabajo y la defensa de sus ideas, varios autores colocaban a Alesina dentro de la Escuela Austríaca. Sin embargo, Alesina, un crítico de la política fiscal keynesiana (la cual tiene un repunte por medio de la denominada Teoría Monetaria Moderna), tuvo poco contacto directo con los austriacos.

Alesina demostró de manera empírica, en diferentes contextos, que las reducciones del gasto público van seguidas de una mejora en las condiciones económicas generales. Estos hallazgos se sostienen frente a las recesiones recientes estando en contradicción fundamental con las predicciones de los nuevos modelos keynesianos (Fuller, 2020), en particular de la Teoría Monetaria Moderna⁸ (TMM). El frente pro-austeridad del cual Alesina fue uno de los principales promotores, argumenta que la reducción de la incertidumbre de impuestos futuros reduce el costo de la financiación de la deuda y proporciona incentivos a la inversión privada. En este escenario, la deuda puede controlarse con un impacto recesivo limitado (y en algunos casos extremos con algún impacto expansivo) ya que el aumento del gasto privado compensa la reducción del gasto público (C.D. Howe Institute, 2019).

En cuanto al debate sobre la denominada TMM (destacan el Premio Nóbel de Economía Paul Krugman⁹ y la economista Stephanie Kelton¹⁰),

⁸ La Teoría Monetaria Moderna es una corriente del post-keynesianismo. La teoría se remonta al “Chartalismo” de Georg Friedrich Knapp y al concepto de “Finanzas Funcionales” del economista británico-estadounidense Abba Lerner.

⁹ En un artículo del pasado 3 de diciembre en el New York Times, Krugman escribió: “...el nuevo paradigma sugiere tanto que la deuda pública no es un problema importante como que el endeudamiento del gobierno para los propósitos correctos es en realidad lo responsable... La conclusión es que la deuda pública no es un problema importante en estos días... Es decir, para actuar con responsabilidad, debemos dejar de preocuparnos y aprender a amar la deuda.” <https://www.nytimes.com/2020/12/03/opinion/biden-republicans-debt.html>

¹⁰ Profesora de economía y política pública en la Universidad Stony Brook. Es una promotora líder en la Teoría Monetaria Moderna y ex Economista Jefe en el Comité de Presupuesto del Senado de los Estados Unidos. Se desempeñó como asesora de la campaña presidencial de Bernie Sanders en 2016. Es fundadora y editora en jefe del blog New Economic Perspectives. Fue nombrada una de las 50 “pensadoras, ejecutoras y visionarias en Política

Alesina sostuvo amplias diferencias documentadas en artículos académicos, de prensa y televisión. Según esta nueva teoría del dinero, los déficits del gobierno no son ningún problema siempre y cuando estén dentro de los límites de los recursos reales. En la teoría económica tradicional, controlar la oferta monetaria es una de las tareas fundamentales de los bancos centrales: no se debe poner en circulación más dinero del que está cubierto por el crecimiento económico, de lo contrario la inflación amenaza. Es por eso por lo que los Estados deben ser tan económicos como cualquier otro presupuesto, y a ellos sólo se les debe permitir gastar lo que toman. La Teoría Monetaria Moderna afirma que este punto de vista es erróneo, porque los Estados tienen la capacidad de imprimir dinero o emitir bonos del gobierno en cualquier momento. Desde un punto de vista puramente lógico, Kelton y otros sostienen que es imposible que los Estados se declaren en bancarrota, al menos mientras sólo estén endeudados en su propia moneda.

Las respuestas a las propuestas de Kelton han sido múltiples. Kenneth Rogoff¹¹ por ejemplo, en 2019 escribió: “Después de años de montar polémicas contra las políticas de austeridad, el dogma keynesiano se ha convertido en algo parecido a una religión secular en los debates populares de política económica. Pero un nuevo estudio de 16 economías avanzadas muestra que, como con todos los dogmas, la justificación no sustituye los hechos empíricos.” (Rogoff, 2019)

Los argumentos contra las tesis de la TMM se multiplican, aunque hay que reconocer que las tesis se han popularizado, llegando incluso a formar parte de las propuestas de candidatos y políticos en diferentes

países¹². Sin embargo, el mayor problema de la Teoría Monetaria Moderna no es económico, sino político: ¿es aconsejable dar a los gobiernos este tipo de poder de decisión, especialmente en tiempos populistas como hoy en día? ¿Qué tan probable es que manejen el instrumento de la impresión de dinero de manera responsable? Y acá regresamos a los postulados que Alesina promovió.

Junto a Silvia Ardagna, Alesina escribió un trabajo (Ardagna & Alesina, 2009) antes de la gran crisis financiera del presente siglo en el cual mostraron que los paquetes de ajuste fiscal basados en los recortes de gastos por parte del gobierno son más eficaces para reducir la relación deuda pública-PIB que los paquetes basados en aumentos de impuestos. Su documento también muestra que los recortes de gastos no sólo son propicios para el crecimiento a largo plazo, sino que, en las circunstancias adecuadas, generan crecimiento a corto plazo. Por último, si los recortes en el gasto desencadenaran una contracción inicial de la economía, es leve y de corta duración. Concluyen que no hay efectos negativos tan leves con paquetes de ajuste basados en aumentos de impuestos. Estos hallazgos provocaron un gran revuelo en un clima intelectual dominado por las presunciones de los keynesianos¹³. (de Rugy, Fall 2020)

La obra de Alesina proporciona una confirmación empírica de la observación atemporal de Adam Smith de que *“lo que es prudencia en la conducta de toda familia privada puede apenas ser una locura en la de un gran reino...”*¹⁴

Muchos colegas de Alesina se pronunciaron después de su muerte (<https://deaddeath.com>, 2020):

Para el mundo, Alberto Alesina fue el economista comprometido y prolífico que mejoró el debate político. Para la economía, fue un gigante e impulsor de la economía política que creció bajo su liderazgo... Stefanie Stantcheva (Profesora de Economía en UdH)

que transformaron la política estadounidense en 2016”. En el otoño de 2019, se unió a la junta de Matriarch PAC. En su libro *The Deficit Myth: Modern Monetary Theory and the Birth of the People's Economy* publicado en junio de 2020 (ISBN 1541736184; ISBN13: 9781541736184. Public Affairs), la profesora Kelton desarrolla ampliamente sus tesis, tales como: los déficit fiscales no importan, se puede imprimir dinero sin mayores repercusiones macroeconómicas, el Estado podría contratar al 100 % de la población económicamente activa pagando un buen salario mínimo.

¹¹ Profesor de Economía y Políticas Públicas en la Universidad de Harvard y galardonado con el Premio Deutsche Bank 2011 en Economía Financiera, fue el economista jefe del Fondo Monetario Internacional de 2001 a 2003. Coautor de *This Time is Different: Eight Centuries of Financial Folly* (ISBN13: 9780691142166) y *The Curse of Cash* (ISBN13: 9780691172132).

¹² Casos emblemáticos actuales son los de la nueva secretaria del Tesoro designada en los EUA Janet Yellen, la congresista demócrata Alexandria Ocasio-Cortez y el Senador demócrata Bernie Sanders.

¹³ Algo que está empezando a suceder ahora que se discuten escenarios post-COVID-19.

¹⁴ La riqueza de las naciones, libro IV, capítulo II, párrafos 11-12.

Alberto Alesina encendió la macroeconomía política. Ha sido un investigador modelo y siempre se tomó el tiempo para responder preguntas. Apostó por mí permitiéndome ser parte de la NBER ... Marina Azzimonti (PhD Economía)

La academia perdió a un gran economista. Aquellos de nosotros que tuvimos suerte de conocerlo también perdimos un espíritu suave y un alma cálida, alguien que no dejó que la brillantez se metiera en el camino de su personalidad modesta, tenía un humor despreocupado... Dani Rodrik (Profesor de Economía Política Internacional de la Fundación Ford, Kennedy School of Government)

Alberto Alesina tuvo un don raro para abordar los problemas básicos de la economía política con modelos matemáticos innovadores, elegantes e intuitivos. Su trabajo, que va desde el análisis de la deuda pública sobre la política monetaria hasta la formación de los Estados, es una fuente increíble de inspiración. Hans Peter Grüner (Profesor de economía en la Universidad de Mannheim, RFA)

El trabajo de Alesina enriqueció el debate económico. Paolo Gentiloni (Comisionado de economía de la Unión Europea)

Según Dani Rodrik, Alesina estableció casi por sí solo el campo interdisciplinario entre economía y política, que se ha convertido en una herramienta vital en las políticas públicas en una serie de temas.

Jeffrey Frieden (Profesor de Gobernanza de la Universidad de Harvard) se pronunció así: “Él trabajó en política económica, y ese es un campo de continua evaluación dentro de la economía política. Estudió economía política y economía cultural, y ahora hay un grupo en la NBER que estudia economía política y cultura. Prácticamente en todos los temas que le interesaron, que él creó o a los cuales contribuyó a su creación son hoy un hilo continuo de investigación permanente.”

Joseph LaPalombara (Profesor Emérito Arnold Wolfers de Ciencia Política y Administración en la Universidad de Yale e investigador principal en el Centro de Investigaciones Comparativas) escribió:

“Alberto estaba entre esos economistas (pienso en Keynes, en Tobin, en Hirschman y en mi colega Nordhaus) que tenían una profunda comprensión del proceso político y, por tanto, escribían de una manera que moldearon la forma en que pensamos, por ejemplo, sobre la desigualdad económica y lo que podemos y tal vez debemos hacer al respecto.” (LaPalombara, 2020)

El 24 de mayo pasado, Lawrence Summers escribió en una columna de opinión del *Washington Post* lo siguiente: “En ese momento, había pocos economistas interesados en entender la política en lugar de decirles a los políticos qué hacer. Y había pocos científicos políticos interesados en cuestiones económicas. No había un campo académico de la economía política. Hoy, la economía política es un componente importante de la economía y la ciencia política.” (Summers, 2020)

Dentro de los últimos artículos escritos por Alesina se encuentra uno publicado en marzo pasado en medio de la pandemia en Europa y que tiene absoluta vigencia en este momento: “... después de que pase el pico por el coronavirus, es importante que el gasto deficitario incondicional no se convierta en un «libre para todos» para todo tipo de gasto. No debe utilizarse como excusa para gastar en este u otro distrito electoral útil. Ese es el tipo de situación en la que los parásitos levantan sus cabezas feas; cuando los gobiernos tratan de elegir ganadores y perdedores, y los perdedores a menudo terminan cargando con el gobierno.”¹⁵ (Alesina & Giavazzi, 2020, págs. 51-56)

El legado de Alesina permanecerá en el campo de la economía política, pero el recuerdo de su espíritu suave y su alma cálida será atesorado por sus amigos, estudiantes y colegas. (Universidad de Harvard, 2020)

Con la muerte de Alberto Alesina desapareció físicamente un economista mundial comprometido con la defensa de la administración prudente de las finanzas públicas y que con sus investigaciones dio vida a la economía política moderna, pero sus publicaciones están allí, para que sirvan de fundamento para regresar a las reglas fiscales y a los principios de austeridad, responsabilidad, prudencia, sensatez y transparencia.

¹⁵ Baldwin, R E and F Robert-Nicoud (2007), “Entry and asymmetric lobbying: why governments pick losers”, NBER Working Paper No. 8756.

AUSTERIDAD Y FRUGALIDAD

Austeridad es definida en el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia como una cualidad de austero y éste es un adjetivo que significa “sobrio, morigerado, sin excesos”. La expresión “sin excesos” de la vigésima tercera edición sustituye a otra anterior: “Sin ninguna clase de alardes”; entrada aquella en la que también figuraba el adjetivo “sencillo”.

En otro diccionario la austeridad se define como “modo de vivir con lo estrictamente necesario, sin comodidades ni lujos” (Larousse, 2016).

En un artículo de Álex Grijelmo, éste describe la evolución de los términos austero y austeridad, indicando que no significan lo que en algún momento significaron. “«Austero» partió del latín *austerus* (áspero); y éste del griego *austerós*. En 1726, el Diccionario de Autoridades recogía que lo austero, «según el sentido recto latino», se relacionaba con «lo que es en parte áspero y acerbo al gusto, como el sabor de las frutas que aún no están en sazón». En aquel entonces el uso de la palabra se reducía al mundo de los médicos y boticarios, que quizás definían de ese modo el mal paladar que dejaban sus fármacos. Pero a tal sentido recto se incorporaría un sentido figurado, pues por analogía se empezó a llamar austero a todo aquello rígido y desabrido; hasta registrarse una acepción académica diferente, también en el siglo XVIII y con la ortografía de entonces: «Austero: Metaphoricamente, vale mortificado, penitente, mui observante, retirado y silencioso. Y así comúnmente se dice ‘Fulano hace una vida mui austera y recogida’, ‘la regla es bien austera’. En el banco de datos de la Real Academia podemos confirmar que la palabra se relacionaba con un comportamiento riguroso al que se sometía por voluntad propia un individuo... Así que, se mire por donde se mire, el vocablo se ha venido asociando hasta hoy con la idea de no ir más allá de lo necesario, generalmente por voluntad propia: sencillo, sin lujos, sin alardes, sin excesos.” (Grijelmo, 2013)

La austeridad, que es la cualidad de ser austero como se indica arriba, consiste en renunciar a gastar

dinero en determinadas cosas de las que se puede prescindir con el objetivo de disponer de ese dinero que no se gasta para cuando realmente se necesite por emergencia o imprevistos.

La austeridad también es una virtud cristiana. Es virtud, actitud y comportamiento de fortaleza, renuncia y sobriedad en el uso de los medios de la vida.

Hoy se impone el mandato de recuperar y ejercitar una virtud casi olvidada en estos tiempos de prepotencia económica e individualismo: la austeridad. “Mesura indispensable en medio de la bonanza y la riqueza. Desterrar la ostentación y el despilfarro antítesis de la solidaridad tan necesaria en nuestro continente marcado por la injusticia y la desigualdad. Y por incómodo que nos resulte, la austeridad como virtud es intrínseca a la doctrina social y carta de presentación del cristiano.” (Aspe Armella, 2012)

En palabras del Cardenal Antonio Quarraccino, Arzobispo de Buenos Aires y Primado de la Argentina: “...Adelantemos que, para no entrar en detalles, entendemos austeridad y sobriedad de vida como términos equivalentes. Ambos llevan implícita la afirmación de que los valores materiales no son la razón de ser de la persona humana ni el objetivo último de su existencia; son expresiones del dominio del hombre sobre las cosas en lugar de ser su esclavo... La austeridad de vida se encuadra dentro de los límites de las cosas necesarias y realmente útiles, habida cuenta de las condiciones y circunstancias de vida de una persona o de una familia y su situación en la sociedad. La austeridad de vida es una exigencia ética y una virtud cristiana. Como exigencia ética obliga preferentemente a quienes están al frente de la cosa pública en sus diversos niveles y a los que en el ámbito privado están situados en planos patronales o dirigenciales. Si más no sea porque lo contrario fácilmente suscita envidias, resquemores o desigualdades irritantes, y sospechas de corrupción... y que los hombres son administradores de los bienes recibidos, cuya administración debe redundar en bien para los demás, sin dejar de tener especial atención de los más necesitados; por eso implica caridad...” (Quarraccino, 2017)

La austeridad da la capacidad de gozar de los bienes cuando se tienen y de no sufrir cuando se carecen.

Un mínimo de bienestar material es necesario para ejercitar la virtud de la austeridad. El bienestar mínimo de la persona humana es una vivienda digna y buena, alimento, abrigo y educación garantizado por medio del trabajo. (La Austeridad, 2013)

“La austeridad en la administración pública, donde se manejan bienes de todos los ciudadanos es primordial. Es un delito grave en un gobernante el manejar desordenadamente los fondos públicos, sin transparencia o administración. El despilfarro y el derroche en todos los órdenes es un pecado grave, pero cuando además lo hacemos con dinero ajeno que a muchos les habrán costado enormes privaciones (con el pago de impuestos o tasas). Este es otro pecado que clama al cielo. Aún en la abundancia de bienes de una Nación es responsabilidad de los gobernantes mantener una administración austera y cuidadosa, reservando para los momentos de carencia que siempre pudieren sobrevenir. La austeridad en la función pública y en la administración de los bienes públicos debiera ser básica entre los gobernantes, quienes en épocas más cristianas lo entendieron así. La función pública empobrecía, y servir a la Patria no era la oportunidad para enriquecerse y hacer negocios. Por eso se le llamaba «carga» público, porque era una carga, un peso a llevar para el bien común. La cultura cristiana siempre predicó el ahorro no sólo como disciplina y auto dominio sino como un gesto de responsabilidad hacia el bienestar y estabilidad de quienes están a cargo nuestro.” (de Olivero, 2020)

En el debate impulsado por recuperar virtudes perdidas u olvidadas como es la austeridad aparece también la frugalidad. Y es que hay una estrecha relación entre austeridad y frugalidad, pero tiene que estar claro que no son lo mismo como tampoco son sinónimos. La frugalidad es una virtud importante pero poco estudiada, lo cual es un error porque de esta virtud depende, en buena parte, la calidad ética de las decisiones de las personas en general y de los funcionarios en particular.

Antonio Argandoña hace la relación entre austeridad y frugalidad al indicar: “...frugalidad como virtud, no como necesidad impuesta por la pérdida de ingresos. Ahora a esto lo llamamos «austeridad», aunque pensamos más en los recortes que el gobierno

impone a sus funcionarios o a los usuarios de sus servicios que en la virtud consistente en no estirar el brazo más que la manga.” (Argandoña, 2013)

En una ponencia de 2009 para la Universidad Ben Gurion de Negev, Argandoña desarrolló la importancia de recuperar y estudiar más sobre la virtud de la frugalidad. El profesor de economía propone como entender el papel de la frugalidad: ...como templanza más prudencia, forma parte de todas las decisiones humanas sobre consumo y gasto: es siempre una virtud personal, que recibe todas las influencias de la sociedad... la frugalidad siempre puede crecer: nadie es totalmente frugal. Y también puede decrecer. Pero crecer en frugalidad no significa consumir y gastar cada día menos, sino hacerlo cada día mejor. Y lo que es mejor no se debe juzgar con un solo criterio –de justicia social, por ejemplo–, o de sostenibilidad ambiental, o de cultura. Las decisiones tienen que ser eficientes, eficaces y consistentes... (Argandoña, 2009)

Las virtudes de la frugalidad y de la austeridad ayudan a entender, desde la ética, el proceso de toma de decisiones de consumo y ahorro, del despilfarro de recursos, la sostenibilidad del gasto, la posible injusticia en la distribución de la renta, de la apropiación de recursos, del equilibrio fiscal, las reglas fiscales y la asignación de recursos, así como tantos otros temas que envuelve la administración austera, responsable, prudente, sensata y transparente de los intereses hacendarios del Estado.

AUSTERIDAD EN LA ECONOMÍA SOCIAL DE MERCADO

Para iniciar es necesario distinguir qué se entiende conceptualmente por austeridad en economía y que uso se está dando hoy a este concepto en la articulación de la economía en el contexto societario actual.

Se pueden considerar dos categorías conceptuales de austeridad. La primera, innata y consustancial con el propio quehacer económico, específico de la

economía se ha de ser «austero», «ahorrativo» en el uso de recursos escasos para dar respuesta a los objetivos finales que persigue la economía en la sociedad. Y en consecuencia ser ahorrativo, austero, es no despilfarrar recursos escasos, cuantitativa ni cualitativamente, en los procesos económicos y sociales con respecto al logro de los objetivos instrumentales (reducir el déficit y el endeudamiento público) que contribuyen a realizar eficientemente, en lo económico y en lo societario, los objetivos finales de la economía (bienestar para todos). (García Echevarría, 2015)

La Economía Social de Mercado, que integra la economía y la sociedad, es una economía de mercado que funcione bien, armonizando la eficiencia económica con el equilibrio social, lo que garantiza el desarrollo de la persona y el uso eficiente de los recursos escasos. (García Echevarría, 2015)

Junto con la reforma monetaria y el desmantelamiento de la economía centralmente planificada e impuesta, la denominada Economía Social de Mercado (ESM) se introdujo, en 1948, en las tres zonas occidentales de una Alemania arrasada por los estragos de la segunda guerra mundial. El término ESM, acuñado por Alfred Müller-Armack¹⁶, describe un modelo económico que se fundamenta sobre la libertad económica, pero también enfatiza las funciones reguladoras y de control del Estado para prevenir

efectos antisociales y crear “*Wohlstand für alle*”¹⁷ (prosperidad para todos). Las tareas del Estado incluyen la protección de la competencia libre, la supervisión de la distribución de la renta y la riqueza y la regulación de la política estructural, monetaria, fiscal y financiera. Importante de destacar es que se trata de políticas de ordenamiento, no de intervencionismo. Los instrumentos que de ellas se derivan impiden a cualquier poder, ya sea público o privado, limitar las posibilidades de elección y restringir libertad de la persona.

Los padres intelectuales de la Economía Social de Mercado son: Adam Smith, Walter Eucken, Alfred Müller-Armack, Wilhelm Röpcke, Franz Böhm, Alexander Rüstow y Ludwig Erhard. Todos ellos reconocieron la dimensión ética del quehacer económico en una economía de mercado socialmente comprometida.

Cabe recordar que la idea de la economía social de mercado fue concebida e implementada desde un entendimiento humanista y cristiano-social como la alternativa libre y humana no solo a la economía de administración estatal planificada centralmente, sino también al capitalismo de *laissez-faire*.

En 1987 durante un simposio de la Fundación Ludwig Erhard sobre la ética de la Economía Social de Mercado expresó: "Si, para superar la mala gestión económica y social de un país, la economía social de mercado se toma como medida, entonces uno debe adherirse a sus principios éticos y morales y no solo seleccionar lo que a uno le parezca. Esto significa que, en una sociedad libre, de personas libres esta debe desarrollarse libremente, libre de asesoramiento vinculante, interferencia extranjera y libre de teorías pre-desarrolladas." ((Rayo, M., citado en: Ludwig Erhard Stiftung, 1988)

La ESM no es perfecta ni infalible porque descansa sobre supuestos que obligan a las personas a tener y mantener estándares altos de ética y moral, así como

¹⁶ La primera definición explícita del término Economía Social de Mercado fue proporcionada por Müller-Armack en 1956 en el *Handwörterbuch der Sozialwissenschaften* (Müller-Armack, 1956). El principio rector es “combinar el principio de libertad en el mercado con el de compensación social”. Esta fue la promesa de combinar la prosperidad que se genera en una economía de mercado con instituciones e intervenciones comprometidas con el objetivo de la justicia social. El término se mencionó por primera vez en el libro escrito por Müller-Armack, en 1946, *Wirtschaftslenkung und Marktwirtschaft*. (Watrin, 1999) No obstante, se reconoce casi universalmente la paternidad del término ESM a Müller-Armack hay otra versión: “En 1948, Harold Rasch, un abogado de Bonn escribió un libro sobre *Grundfragen der Wirtschaftsverfassung* (Temas básicos de la Constitución económica). El cuarto capítulo de esta publicación se titula: *Grundzüge einer sozialen Marktwirtschaft* (Características básicas de una economía social de mercado). Rasch menciona en las notas de ese capítulo comentarios de Friedrich August von Hayek y Wilhelm Röpcke, pero no menciona a Müller-Armack.” (Schirmer, 2017)

¹⁷ Prosperidad para todos (*Wohlstand für Alle*) es el título del libro clásico de Ludwig Erhard. Este libro se publicó en febrero de 1957 con motivo del 60 cumpleaños de Ludwig Erhard. Para 1964, el trabajo de Erhard había alcanzado 8 ediciones. Este libro es considerado como la redacción programática de la Economía Social de Mercado.

valores muy asentados en su quehacer diario. Esto aplica en particular a los funcionarios, depositarios de un poder temporal. Una parte sustantiva de los resultados exitosos obtenidos por la aplicación de los preceptos constituyentes de la Economía Social de Mercado la conforman las instituciones garantes de que el ordenamiento económico-social-cultural este al servicio del ciudadano para alcanzar la prosperidad.

Una de estas instituciones es el Estado Constitucional de Derecho, el cual, conforme evolucionan las sociedades muestra sus vulnerabilidades al relajarse su respeto y hacer socialmente aceptable algunos comportamientos de las personas y entidades. Siempre bajo la premisa que el fin justifica los medios.

Es así como lamentable que con demasiada frecuencia se considere que quienes explotan las lagunas de las normas son particularmente «inteligentes» en la sociedad y, por lo tanto, son alentados por sus conciudadanos en continuar con su comportamiento. Por lo tanto, no sólo debemos mejorar las normas, sino también perseguir la conciencia moral del individuo en el proceso económico. En otras palabras, los principios éticos también deben aplicarse a la actitud moral del individuo. Esto es ciertamente cierto para las personas que están en posiciones de responsabilidad y que deben ser modelos por seguir para los demás. Sin embargo, hay que tener en cuenta que ciertamente no hay muchas personas que, con su comportamiento moral, luchen constantemente contra las reglas «malas» y siempre nadan contra la marea. (Kaminski & Eggert, 2009)

El economista Frank Krings formuló este comportamiento de la manera siguiente: “La moral del individuo no puede compensar el fracaso de las instituciones.”

En el marco de la Economía Social de Mercado, al Estado se le asignan tareas regulatorias y procedimentales. Su cumplimiento presupone necesariamente unas finanzas públicas sanas, equilibradas y focalizadas a mantener una economía general vigorosa. Sin embargo, debido a muchas consideraciones y decisiones políticas económicas, los actores políticos a menudo no pueden cumplir el mandato de unas políticas presupuestarias sólidas. Esto obliga, más temprano que tarde, a decisiones que fuercen una consolidación fiscal.

Esta consolidación fiscal se logra a través de diversas políticas fiscales destinadas a cambiar el tamaño (cantidad) y/o la estructura (calidad) de los ingresos públicos, por un lado, y el gasto público, por otro. (Konrad Adenauer Stiftung, 2020) Siendo aquí donde convergen las propuestas de Alesina con los preceptos fundamentales de la ESM en materia hacendaria.

AUSTERIDAD: CUÁNDO FUNCIONA Y CUÁNDO NO FUNCIONA

En las páginas anteriores se realizó un repaso a la vida y legado de Alberto Alesina, se precisaron términos como austeridad y frugalidad y se recordó como la Economía Social de Mercado tiene principios fundantes compatibles con las propuestas del economista italiano.

Corresponde abordar el último aporte académico de Alesina que se recoge en el libro titulado *Austerity: When It Works and When It Doesn't* (Austeridad: cuándo funciona y cuándo no funciona)¹⁸.

En un artículo publicado por Alesina, Favero y Giavazzi en 2019, ellos explicaron la génesis del libro: “... Documentamos cerca de 200 planes de austeridad en 16 economías de la OCDE de altos ingresos desde finales de la década de 1970 hasta 2014. Estos planes se han reconstruido consultando documentos originales sobre unas 3,500 medidas fiscales individuales. Nuestro análisis de estos episodios encuentra una diferencia grande y estadísticamente significativa entre los efectos sobre la producción de los planes de austeridad basados en la reducción del gasto y la subida de impuestos. En promedio, un plan de austeridad basado en el gasto del tamaño del 1 por ciento del PIB implica una pérdida de aproximadamente $\frac{1}{4}$ de punto porcentual del PIB y dura menos de dos años. Por el contrario, los planes de austeridad basados en impuestos del mismo

¹⁸ Alberto Alesina, Carlo Favero y Francesco Giavazzi, 2019, Princeton University Press, 296 páginas, ISBN 9780691172217, DOI: 10.2307/j.ctvc77f4b

tamaño en promedio generan pérdidas de más de dos puntos porcentuales del PIB y el efecto dura de 3 a 4 años. Por supuesto, estos promedios ocultan una gama más amplia de resultados. Incluso encontramos algunos casos de «austeridad expansiva», es decir, casos en los que los costos de producción asociados con un plan de austeridad basado en el gasto han resultado ser ganancias en la producción. Ha habido críticas mordaces sobre la posibilidad de que alguna vez pueda existir la «austeridad expansionista». Esta disputa a veces se ha distraído de lo que vemos como el resultado más relevante para las políticas: la enorme diferencia, en promedio, entre los planes de austeridad basados en gastos e impuestos.” (Alesina, Favero, & Giavazzi, 2019)

De su lectura se puede concluir que el libro aporta la claridad necesaria a uno de los temas más desafiantes de la actualidad, *Austerity* traza un enfoque sensato basado en el análisis de datos más que en la ideología.

En el abordaje del tema no puede omitirse que, para algunos, la austeridad significa adoptar paquetes de reducción de la deuda compuestos principalmente por aumentos de impuestos. Para otros, significa paquetes que consisten principalmente en recortes de gastos. Para otro grupo, la austeridad significa adoptar una combinación de aumentos de impuestos y recortes de gastos. La confusión sobre el significado específico de este término hace que muchos debates sobre política fiscal sean contraproducentes.

El libro aporta para resolver precisamente eso, por medio de un estudio detallado de datos recopilados y analizados por los autores. Inicia con una descripción de las razones por las que uno podría esperar que los efectos de los recortes del gasto en la producción y, finalmente, en la relación deuda / PIB, difieran de los de los aumentos de impuestos. Y para sustentar sus conclusiones, incluye 3 cuestiones metodológicas que surgen al medir los efectos de la austeridad: 1) endogeneidad, que en este caso significa separar los efectos sobre el producto del ajuste fiscal de los de los cambios en el producto sobre el saldo fiscal; 2) horizontes plurianuales, es decir, aceptar el hecho de que los planes de austeridad son casi siempre eventos plurianuales que involucran una mezcla de anuncios de cambios futuros en la política y cambios inmediatos; y 3) la elección del modelo necesario

para diseñar el experimento que permite medir los efectos macroeconómicos de la austeridad.

Dejando a un lado las luchas puramente políticas, Alesina estudió dos cuestiones importantes. Primero, ¿qué tipo de medidas de austeridad son las más exitosas para reducir la relación deuda / PIB? ¿Segundo, cuál es el impacto de la austeridad en el crecimiento económico? (de Rugy, 2020)

Con la publicación de este libro, Alesina levantó todo tipo de reacciones y las controversias continúan aun después de su muerte; en particular, como ya se indicó arriba, este libro fue galardonado con el premio libro Hayek 2020 el 18 de mayo, cinco días antes de su muerte.

Resulta que pocas palabras en economía evocan respuestas emocionales de cualquier tipo. Pero la austeridad, la reducción de los déficits públicos mediante aumentos de impuestos o la reducción de gastos, es una excepción. Las discusiones sobre la austeridad rápidamente se convierten en moralizantes, entre los partidarios, que ven la austeridad como una especie de abnegación virtuosa, y los oponentes, que la describen como una tontería autodestructiva y auto flagelante. Y esto volvió a suceder, en particular porque con la desaparición física de Alesina el libro fue ampliamente citado.

Sin embargo, “...el libro se centra en probar minuciosamente una sola propuesta: la austeridad lograda mediante aumentos de impuestos tiende a desencadenar recesiones y empeorar la carga de la deuda de un país, mientras que la austeridad lograda mediante recortes del gasto público tiene solo un impacto limitado en la producción económica.” (Kahloon, 2019)

Esta afirmación es la que genera todo tipo de urticaria entre muchos economistas y políticos porque va en contra de la lógica keynesiana básica (popular entre tributaristas y decisores de política). El modelo macroeconómico keynesiano se centra en los movimientos de la demanda agregada: el total del gasto público, el consumo, la inversión y las exportaciones netas. Aunque los impuestos más altos reducirán un poco el consumo, esta teoría predice que la reducción del gasto público tiene un

efecto enorme sobre la economía. El dinero gastado por los programas públicos se convierte en ingresos para las personas, que gastan una parte de él, generando actividad económica, lo que genera más actividad, etc. Es tan popular este simplismo que en tiempos de pandemia se ha convertido en la norma aplicada en todos los países, justificando que, con el shock de demanda sufrido, solo el gasto público puede usarse para el rescate económico. Esto en la lógica que «después de mí, que otros resuelvan» es una irresponsabilidad en la administración de los recursos públicos.

Y solo para recordar algo básico, George Box¹⁹ dijo una vez que “todos los modelos son incorrectos, pero algunos son útiles”. El modelo básico de Keynes estaba equivocado: no consideró el lado de la oferta de la economía ni la importancia de los incentivos. Los economistas posteriores (post-keynesianos como Kelton, Godley, Kaldor, Robinson y el premio nobel William Vickrey) actualizaron y ampliaron el modelo para superar estas deficiencias, pero sus conclusiones siguen siendo las mismas: el gasto público debería tener un mayor impacto en la producción (es decir, ser un “multiplicador fiscal” mayor) que los impuestos.

En el arriba citado artículo de Rogoff se encuentran dos párrafos necesarios de destacar: “Sospecho que muchos críticos de Amazon leerán el título del libro de Alesina, Favero y Giavazzi y concluirán que fue escrito por algunos oscuros señores del neoliberalismo que aman la austeridad por sí misma. Pero esto sería un poco como decir que los médicos que se ocupan de las pandemias deben amar las plagas. Si los lectores solo pudieran llegar al segundo párrafo, se encontrarían con este punto clave: «Si los gobiernos siguieran políticas fiscales adecuadas la mayor parte del tiempo, casi nunca necesitaríamos austeridad»».

En otras palabras, cuando los gobiernos no siguen las prescripciones fiscales básicas, pueden verse obligados a vivir en circunstancias en las que hay pocas o ninguna alternativa a ajustarse el cinturón.

«La conclusión», escriben los autores, «es que a veces se requieren medidas de austeridad debido a errores de políticas del pasado, o una combinación de errores de políticas del pasado [...] y choques negativos inesperados. Afortunadamente, estos últimos son relativamente raros, por lo que la austeridad casi siempre es el resultado de una previsión deficiente y un gasto excesivo en relación con los ingresos fiscales.» (Rogoff, 2019)

En una reseña publicada por Mark Thornton, éste menciona lo que a su criterio son ausencias en el libro: “La primera es que los autores no explotan completamente el tema de los planes de reducción del gasto que se basaban mayoritaria o totalmente en recortes al empleo del gobierno, ya sea en el número de empleados o recortes en salarios, beneficios y pensiones para equilibrar el presupuesto. La discusión actual sobre la austeridad parece concentrarse en empeorar la situación de los contribuyentes con aumentos de impuestos o de los ciudadanos porque los recortes de gastos a menudo restringen el acceso a los programas y beneficios del gobierno. Otro enfoque de la austeridad sería reducir el número de empleados públicos, sus salarios, beneficios y pensiones, que suelen ser excesivos. Un beneficio de este enfoque es que, si los políticos y burócratas supieran de antemano que sufrirían un gasto deficitario derrochador, probablemente habría menos gasto derrochador en primer lugar. En otras palabras, hacer sufrir a los políticos y burócratas en lugar de a los contribuyentes y ciudadanos.” (Thornton, 2019)

Austerity es hoy una lectura obligada para los funcionarios hacendarios y para quienes toman decisiones sobre políticas públicas, así como otros trabajos de Alesina. Lo es no solo por la evidencia que presenta, sino porque estamos frente a la posibilidad de volver a las crisis macroeconómicas que Guatemala enfrentó en la década de 1980 e inicios de la de 1990.

Recuperar las reglas fiscales ya no es una opción, es un imperativo.

Ceñirse a los los principios de austeridad, responsabilidad, prudencia, sensatez y transparencia, es una demanda ciudadana.

¹⁹ George Box (1919-2013) fue un estadístico británico cuyo nombre está asociado al desarrollo y evaluación de diferentes técnicas estadísticas.

PUBLICACIONES SELECCIONADAS

Alesina, Alberto, Omar Bariero, Carlo Favero, Francesco Giavazzi, y Matteo Paradisi. 2017. “*The Effects of Fiscal Consolidations: Theory and Evidence*”. National Bureau of Economic Research (NBER) Working Paper No. 23385. JEL²⁰: E62, H60.

Alesina, Alberto, Carlo Favero, y Francesco Giavazzi. 2018. “*What do we know about the effects of austerity?*”. NBER Working Paper No. 24246. JEL: E0, H0.

Alesina, Alberto, Carlo Favero, Francesco Giavazzi, Omar Barbiero, y Matteo Paradisi. 2017. “*The Effects of Fiscal Consolidations: Theory and Evidence*”. NBER Working Paper No. 23385 JEL: E62, H60.

Alesina, Alberto, Gualtiero Azzalini, Carlo Favero, Francesco Giavazzi, y Armando Miano. 2017. “*Is it the “How” or the “When” that Matters in Fiscal Adjustments?*”. NBER Working Paper No. 22863. JEL: H60, H62.

Alesina, Alberto, and Andrea Passalacqua. 2016. “*The Political Economy of Government Debt*”. Handbook of Macroeconomics, 2: 2599-2651. North Holland.

Alesina, Alberto, Omar Barbiero, Carlo Favero, Francesco Giavazzi, and Matteo Paradisi. 2015. “*Austerity in 2009-2013*” Economic Policy Journal.

Alesina, Alberto, and Paola Giuliano. 2015. “*Culture and Institutions*.” Journal of Economic Literature 2015, 53(4), 898–944 <http://dx.doi.org/10.1257/jel.53.4.898>

Alesina, Alberto, Carlo Favero, and Francesco Giavazzi. 2015. “*The Output Effect of Fiscal Consolidations*.” Journal of International Economics, Volume 96, Supplement 1, July 2015, Pages S19-S42.

Alesina, Alberto, and Veronique de Rugy. 2013. “*Austerity: The Relative Effects of Tax Increases versus Spending Cuts*”. Mercatus Research. Arlington, VA: Mercatus Center at George Mason University, March 7, 2013. JEL codes: H60, H2, H3, H5, E62

Alesina, Alberto, and Silvia Ardagna. 2013. “*The Design of Fiscal Adjustments*.” NBER Chapters, in: Tax Policy and the Economy, Volume 27, pages 19-67, National Bureau of Economic Research, Inc.

Alesina, Alberto, Dorian Carloni, and Gianpaolo Lecce. 2013. “*The Electoral Consequences of Large Fiscal Adjustments*.” Fiscal Policy after the Great Recession, edited by Alberto Alesina and F Giavazzi, 531-572. Chicago: University of Chicago Press and NBER.

Alesina, Alberto. 2012. “*Fiscal Policy after the Great Recession*.” Atlantic Economic Journal 40 (4): 429-435. DOI 10.1007/s11293-012-9337-z

Alesina, Alberto. 2010. “*Fiscal adjustments: lessons from recent history*.” Ecofin. Madrid. Paper Prepared for the Ecofin meeting in Madrid April 15, 2010.

Alesina, Alberto, and Silvia Ardagna. 2010. “*Large Changes in Fiscal Policy: Taxes vs. Spending*.” Tax Policy and the Economy 24 (October): 35-68.

Alesina, Alberto, Filipe Campante, and Guido Tabellini. 2008. “*Why Is Fiscal Policy Often Procyclical?*” Journal of the European Economic Association 6 (5): 1006-1036. JEL: E62, D73, D78)

Alesina, Alberto, Silvia Ardagna, and Francesco Trebbi. 2006. “*Who Adjusts and When? On the Political Economy of Stabilizations*.” Staff Papers 53 Special Issue International Monetary Fund: 1-49.

Alesina, Alberto, Ricardo Hausmann, Rudolf Hommes, and Ernesto Stein. 1999. “*Budget Institutions and Fiscal Performance in Latin America*.” Journal of Development Economics 59: 233-53. JEL: H61, D70, E60

Alesina, Alberto, Roberto Perotti, and Jose Tavares. 1998. “*The Political Economy of Fiscal Adjustments*.” Brookings Papers on Economic Activity Spring: 197-266.

Alesina, Alberto, and Silvia Ardagna. 1998. “*Tales of Fiscal Adjustments*.” Economic Policy, Volume 13, Issue 27, 1 October 1998, Pages 488–545, <https://doi.org/10.1111/1468-0327.00039>.

Alesina, Alberto, Nouriel Roubini, and Gerald Cohen. 1997. *Political Cycles and the Macroeconomy*. Cambridge, MA: MIT Press. ISBN: 9780262510943.

Alesina, Alberto, and Tamin Bayoumi. 1996. “*The Costs and Benefits of Fiscal Rules: Evidence from U.S. States*”. NBER Working Paper No. 5614

Alesina, Alberto, and James Alt. 1996. “*Political Economy: An Overview*.” A New Handbook of Political Science, edited by RE Goodin and HD Klingemann. Oxford UK: Oxford University Press. DOI:10.1093/0198294719.003.0028

Alesina, Alberto, and Roberto Perotti. 1995. “*The Political Economy of Budget Deficits*.” IMF Staff Papers 42: 1-31.

Alesina, Alberto. 1991. “*The Political-Economy of Populism*.” The Macroeconomics of Populism in Latin America, edited by R Dornbusch and S Edwards, 40-43. University of Chicago Press and NBER.

Alesina, Alberto, and Guido Tabellini. 1990. “*A Positive Theory of Fiscal Deficits and Government Debt*.” Review of Economic Studies 57: 403-14.

Alesina, Alberto, and Alex Cukierman. 1990. “*The Politics of Ambiguity*.” The Quarterly Journal of Economics 105: 829-50.

Alesina, Alberto, and Guido Tabellini. 1988. “*Credibility and Politics*.” European Economic Review 32: 542-50. [https://doi.org/10.1016/0014-2921\(88\)90201-2](https://doi.org/10.1016/0014-2921(88)90201-2)

Alesina, Alberto. 1988. “*Macroeconomics and Politics*.” NBER Macroeconomics Annual 1988, Volume 3, Author/Editor: Stanley Fischer, editor, 13-62. Cambridge, MA: MIT Press. <http://www.nber.org/chapters/c10951>

²⁰ Los artículos en revistas de economía se clasifican de acuerdo con el sistema de códigos usado por el *Journal of Economic Literature* (JEL). 2020. “JEL Classification System.” Journal of Economic Literature, 58 (1): 281-96. DOI: 10.1257/jel.58.1.281.

REFERENCIAS

- Larousse. (2016). *Gran Diccionario de la Lengua Española*. Obtenido de <https://es.thefreedictionary.com/austeridad>
- Alesina, A. A., Favero, C. F., & Giavazzi, F. (2019). *Journal of Economic Perspectives*, 33(2), 141–162. doi:<https://doi.org/10.1257/jep.33.2.141>
- Alesina, A., & Giavazzi, F. (marzo de 2020). The EU must support the member at the centre of the COVID-19 crisis. En R. Baldwin, & B. W. Mauro, *Mitigating the COVID Economic Crisis: Act Fast and Do Whatever It Takes* (pág. 227). CEPR Press.
- Alesina, A., & La Ferrara, E. (2001). Preferences for distribution in the land of opportunities. Obtenido de https://www.nber.org/system/files/working_papers/w8267/w8267.pdf
- Alesina, A., & Summers, L. H. (mayo de 1993). Central Bank Independence and Macroeconomic Performance: Some Comparative Evidence. *Journal of Money, Credit, and Banking*, 25(2), 16. Obtenido de <https://debis.deu.edu.tr/userweb/yesim.kustepeli/dosyalar/alesinasummers1993.pdf>
- Ardagna, S., & Alesina, A. (2009). *Large Changes in Fiscal Policy: Taxes versus Spending*. National Bureau of Economic Research.
- Argandoña, A. (2009). *Frugalidad*. Universidad de Navarra. IESE Business School.
- Argandoña, A. (17 de mayo de 2013). *Economía, ética, RSE*. Obtenido de <https://blog.iese.edu/antonioargandona/2013/05/17/que-significa-austeridad/>
- Aspe Armella, M. L. (2012). Ante la pobreza, ¿cómo actuar? (E. C. empresarios, Ed.) Tegucigalpa, Honduras.
- C.D. Howe Institute. (12 de septiembre de 2019). <https://www.cdhowe.org/>. Recuperado el diciembre de 2020, de <https://www.cdhowe.org/intelligence-memos/alesina-favero-giavazzi-austerity-and-economy-spending-cuts-versus-tax-increases>
- de Olivero, M. A. (2020). *Catholic.net*. Obtenido de <https://es.catholic.net/op/articulos/761/cat/56/leccion-50-y-51-la-austeridad-y-la-bondad.html#modal>
- de Rugy, V. (28 de mayo de 2020). *Creators*. Obtenido de <https://www.creators.com/read/veronique-de-rugy/05/20/alberto-alesina-and-austerity-influence#increaseFont>
- de Rugy, V. (Fall 2020). Alberto Alesina. (P. V. Doren, Ed.) *Regulation*.
- Fuller, C. S. (29 de mayo de 2020). *American Institute for Economic Research*. Obtenido de <https://www.aier.org/article/economics-just-lost-two-giants/>
- García Echevarría, S. (enero de 2015). La austeridad en la economía social de mercado: la austeridad en la economía y en la sociedad. (U. d. (IDOE), Ed.) Obtenido de <http://hdl.handle.net/10017/22629>
- Google Scholar. (30 de noviembre de 2020). Recuperado el 2020, de <https://scholar.google.com/citations?hl=en&user=fGQT4jEAAAAJ>
- Grijelmo, Á. (2 de enero de 2013). Austeridad: nueva acepción. *El País*. <https://deaddeath.com>.
- (2020). Obtenido de <https://deaddeath.com/alberto-alesina-death-obituary-cause-of-death-dead-passed-away/>
- Kahloon, I. (febrero de 2019). *Harvard Magazine*. (H. University, Ed.) Recuperado el 2020, de <https://harvardmagazine.com/2019/01/austerity-when-it-works-giavizzi-alesina-favero>
- Kaminski, H., & Eggert, K. (2009). Soziale Marktwirtschaft - und die Moral?! (pág. 37). Oldenburg: Instituto para la educación económica.
- KAS, Fundación Konrad Adenauer. (junio de 1999). Das Konzept der Sozialen Marktwirtschaft. *Grundsätze, Erfahrungen und neue Aufgaben*, 30. Sankt Augustin, NRW, BRD. Recuperado el noviembre de 2020, de https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=35bd92cc-1cd6-4efd-4604-e85aa10edc3d&groupId=252038
- Konrad Adenauer Stiftung. (2020). *Konrad-Adenauer-Stiftung*. Obtenido de <https://www.kas.de/de/web/soziale-marktwirtschaft/haushaltskonsolidierung>
- La Austeridad*. (2013). Obtenido de <https://servicocatholicohispano.wordpress.com/2013/09/30/la-austeridad/>
- LaPalombara, J. (25 de mayo de 2020). *La Voce di New York*. Obtenido de <https://www.lavocedinyork.com/>
- Ludwig Erhard Stiftung. (1988). *Die Ethik der Sozialen Marktwirtschaft Thesen und Anfragen*. Ludwig Erhard Stiftung. Gustav Fischer.
- Müller-Armack, A. (1956). Soziale Marktwirtschaft. En *Handwörterbuch der Sozialwissenschaften* (pág. 390 ff). Stuttgart: Gustav Fischer.
- Quarraccino, A. (4 de abril de 2017). *Biblia al día*. Recuperado el noviembre de 2020, de <https://bibliadiala.com/el-dominical/2545-la-austeridad-de-vida-es-una-exigencia-etica-y-una-virtud-cristiana-antitesis-del-consumismo>
- Rogoff, K. (5 de abril de 2019). The Austerity Chronicles.
- Schirmer, A. (13 de septiembre de 2017). *Die Erfindung der Sozialen Marktwirtschaft*. (Ludwig-Erhard-Stiftung, Editor) Obtenido de <https://www.ludwig-erhard.de/stichworte/die-erfindung-der-sozialen-marktwirtschaft/>
- Shlaes, A. (25 de mayo de 2020). *City Journal*. (T. M. Institute for Policy Research, Editor) Obtenido de <https://www.city-journal.org/remembering-alberto-alesina>
- Summers, L. H. (24 de mayo de 2020). *It is hard to imagine the field of political economy without Alberto Alesina*. Obtenido de <https://www.washingtonpost.com/opinions/2020/05/24/it-is-hard-imagine-field-political-economy-without-alberto-alesina/>
- Tabellini, G. (25 de mayo de 2020). *George J. Stigler Center for the Study of the Economy and the State*. Obtenido de <https://promarket.org/2020/05/25/how-political-conflict-shapes-macroeconomics-alberto-alesinas-intellectual-legacy/>
- Thornton, M. (6 de junio de 2019). *Mises Institute*. Obtenido de <https://mises.org/library/review-austerity-when-it-works-and-when-it-doesnt>
- Universidad de Harvard. (mayo de 2020). *The Harvard Gazette*. Recuperado el noviembre de 2020, de <https://news.harvard.edu/gazette/story/2020/05/alberto-alesina-a-pioneer-of-modern-political-economy-dies-at-63/>
- University of Harvard. (s.f.). *Alberto Alesina*. Recuperado el octubre de 2020, de Nathaniel Ropes Professor of Political Economy: <https://scholar.harvard.edu/alesina>
- Watrin, B. S. (1999). Alfred Müller-Armacks "Wirtschaftslenkung und Marktwirtschaft". *Vademecum zu einem Klassiker der Ordnungspolitik* (pág. 160). Düsseldorf: Verlag Wirtschaft und Finanzen.